



REINA MADRE

(REINE MÈRE)

DIRIGIDA POR MANELE LABIDI



Sinopsis

Amel es un personaje peculiar. Tiene un temperamento fuerte, ambición por sus dos hijas, una alta autoestima y forja una relación apasionada y explosiva con su marido Amor. A pesar de las dificultades económicas, no pretende abandonar el barrio adinerado en donde residen.

Pero la familia pronto se ve amenazada con perder su apartamento, mientras que Mouna, la mayor de las dos hijas empieza a tener extrañas visiones de Carlos Martel tras enterarse, en la escuela, de que éste había detenido a los árabes en Poitiers en 732...

Amel no tiene otra opción: itendrá que reinventarse!

Entrevista con Manele Labidi

En UN DIVÁN EN TÚNEZ, una joven decide dejar Francia y establecer una consulta de terapia en Túnez. En REINA MADRE, la narrativa se mueve en la dirección opuesta. ¿Cuál es el significado de estos viajes opuestos?

Cuando empecé a trabajar en REINA MADRE, sentí que estaba escribiendo el capítulo cero. En UN DIVÁN EN TÚNEZ, la historia se centra en una que no se cuenta muy a menudo: la de los descendientes de inmigrantes norteafricanos, que toman el camino contrario al de sus padres. Noté este fenómeno después de la revolución tunecina, cuando muchos de mi generación se preguntaban: ¿y si volviera a casa e hiciera algo allí? Es casi una fantasía, y como todas las fantasías, es difícil hacerla realidad. Con REINA MADRE, quise intentar ver cómo esto podía suceder. Me dije a mí misma que la pequeña Mouna podría ser la Selma de UN DIVÁN EN TÚNEZ y algún día abrir una consulta psiquiátrica en Túnez; no solo por razones económicas, sino también simbólicas. Todo esto está relacionado con una cuestión de lugar. En Francia, mi lugar está en juego porque tengo una identidad árabe estigmatizada, pero en Túnez, recuerdo que soy todo menos tunecina. Este péndulo oscila constantemente en REINA MADRE. Para Amor, llegar a Francia es un paso adelante, porque proviene de una familia de clase trabajadora. Sin embargo, para Amel, su deseo de regresar a su tierra natal se debe a que su clase socioeconómica ha sido degradada. Quiere regresar a este paraíso perdido. Desconecemos la verdad de su historia: ¿es una princesa o, como dice su marido, «la hija de un granjero que se cree la reina de Inglaterra»? Todo lo que sabemos es que tiene modales y cierto bagaje cultural heredado de la colonización y el protectorado francés en Túnez. Esta pregunta también se plantea para Mouna. Su lugar se cuestiona desde el principio de la película. Su familia está siendo desahuciada y, en la escuela, ella es la única árabe.



Reparto

CAMELIA JORDANA	Amel
SOFIANE ZERMANI	Amor
DAMIEN BONNARD	Charles Martel
RIM MONFORT	Mouna

Equipo Técnico

Dirección y guion	MANELE LABIDI
Fotografía	PIERRE-HUBERT MARTIN
Montaje	SOPHIE VERCROYSE
Música	DANIEL LEVY, NORMAN PLAZA
Sonido	THOMAS GRIMM-LANDSBERG, INGRID RALET, MATHIEU COX, EMMANUEL DE BOISSIEU
Diseño de producción	DAMIEN RONDEAU
Dirección de producción	THOMAS PATUREL
Vestuario	ELPHIE CARLIER
Maquillaje	NATALI TABAREAU-VIEUILLE
Producción	ARTE FRANCE CINÉMA, FRAKAS PRODUCTIONS, KAZAK PRODUCTIONS

Año: 2024 / Duración: 93' / Países: Francia, Bélgica
Idioma: francés

EUROPEAN
CINEMA
Creative Europe MEDIA



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

[@GolemMadrid](https://twitter.com/GolemMadrid)

Entrevista con Manele Labidi

La clase social es muy importante en la película; no es solo la dimensión racial lo que me importa. Quería capturar la complejidad de ser una niña árabe en un pueblo de clase media en los años 90, algo que aún resuena hoy. La historia transcurre en los 90, cuando yo tenía 10 años, pero es un pretexto. Los temas que se debaten siguen vigentes hoy en día.

A través del personaje de Amel, se exploran temas de dignidad y autoestima, cualidades que rara vez se asocian con personajes en posiciones sociales precarias.

Absolutamente. Cuando buscábamos financiación, me decían a menudo que Amel no era lo suficientemente real ni muy simpática, lo que reforzaba mi deseo de contar su historia. En el imaginario colectivo, los personajes de entornos marginados suelen ser santificados, retratados como excesivamente dignos: haciendo lo imposible por los demás y tendiendo a callarse. Eso no representa la realidad. La experiencia inmigrante incluye miles de historias diversas, y entre ellas hay personas como Amel, que se encuentran en Francia, pero no están listas para someterse a estos estereotipos. La arrogancia que muestra es una forma de protección, es todo lo que le queda. Quería darle esta complejidad; no quería convertirla en la

figura de la madre valiente que cocina cuscús para toda su familia y luego es explotada por su jefe. Lo mismo le ocurrió a Amor. También me dijeron que no era un personaje creíble. ¿Por qué no lo era? ¡Porque no se ajusta a los estereotipos tóxicos de la masculinidad árabe que estamos acostumbrados a ver! El personaje de Amor refleja a muchos de los hombres árabes que conozco. Defender a estos personajes de los clichés deductivos fue una lucha, pero me pareció esencial.

¿Su ambición de combinar el cine de autor con el atractivo general hizo que el proceso de financiación fuera más difícil?

Sí, has dado en el clavo. Más allá de las cuestiones de representación, la forma también influye. No me gusta que me encasillen. A menudo me han preguntado: ¿esto es cine de autor o comedia popular? Algunos hablan de querer películas ligeras, pero no creo que una película sobre racismo pueda serlo jamás. Para mí, el humor es un arma que te permite tomar el poder sobre una situación opresiva. La comedia, la fantasía y el juego con códigos me permiten hacerlo. A veces me han criticado por mi falta de delicadeza, por no hacer películas lo suficientemente burguesas. Pero eso es deliberado. Durante el rodaje, le dije al equipo:

«Haremos una película con una actitud negativa. Intentaremos imponer nuestra visión mezclando diferentes formatos para crear algo un poco monstruoso». También me han criticado por la escena musical en blanco y negro, pero es mi derecho legítimo. Quiero apropiarme de esta herencia en la que he estado inmersa, que me han impuesto, pero que he apreciado y con la que me he podido identificar. El final sin resolver de la película también ha suscitado preguntas; pero habría sido hipócrita por mi parte pretender que esta historia tuviera un final feliz. Cuantas más historias contemos, menos se analizarán estas decisiones. Sigo siendo optimista.

¿Por qué consideras que las parejas en crisis son microcosmos ideales para explorar los cambios sociales?

La pareja es un espejo de la sociedad en la que se recrean las relaciones de poder y dominación.

Con Amor y Amel, la cuestión de la clase social también entra en juego. Ella es una mujer de clase media que se casa con un hombre de clase trabajadora. También está la cuestión del género y la raza. Es solo un pequeño detalle en la película, pero quería mostrar una pareja mestiza, así que Amel es tunecina y Amor argelino.